Morning

by Noblee

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Family, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-11-26 00:17:50
Updated: 2015-11-26 00:17:50
Packaged: 2016-04-27 10:09:27
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,123
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ni siquiera sabÃ-a cÃ³mo comenzar a describir lo que ese hombre le hacÃ-a sentir. Pero sin duda era magnifico.

Morning

_HTTYD no me pertenece. _

Morning

Faltaba poco para que amaneciera. Sin embargo, Astrid ya estaba despierta. AÃºn seguÃ-a en la cama, renuente a dejar de sentir el cuerpo desnudo de Hiccup junto al suyo. Era caliente, fornido y suave a la vez.

HabÃ-a sido una semana difÃ-cil, lo admitÃ-a. El pobre tenÃ-a tantas cosas en la cabeza, tanto de que preocuparse, que a veces le daban ganas de arrastrarlo a la habitaciÃ³n, impedirle que saliera y consentirlo como los dioses mandaban. _Como ayer._

Fue salvaje, fue lento, pero Astrid no perdiÃ³ el detalle de como Hiccup intentaba contenerse y hacerle disfrutar cada segundo con caricias lentas y dulces. El sentir sus manos, el sentir sus dedos estimularle cada fibra de su cuerpo de una forma exquisitaâ€¦ Ni siquiera sabÃ-a cÃ³mo comenzar a describir lo que ese hombre le hacÃ-a sentir.

Pero sin duda era _magnifico_.

Y a juzgar por las expresiones de placer que Hiccup jamÃ¡s ocultaba: gruÃ±idos soltados cerca de su oÃ-do, la fuerza con la que le sujetaba, la intensidad de sus besos, sus estocadas certeras y profundasâ€¦ Era obvio que ella era capaz de darle todo ese placer que Ã©l le daba.

Hiccup se moviÃ³ un poco, atrayÃ©ndola mÃ¡s hacia Ã©l por la cintura y ocultÃ³ su rostro en el recoveco de su cuello. Astrid soltÃ³ un resoplido de risa, los labios de Ã©l le estaban dando cosquillas. Sin hacer movimientos bruscos para no despertarlo, se volteÃ³ hacia Ã©l.

SeguÃ-a dormido, con su pelo castaÃ±o tapÃ¡ndole la frente. AcariciÃ³ su rostro lentamente delineando con lujo de detalle su quijada, disfrutando esa fricciÃ³n agradable que provocaba la barba en su piel. Hiccup siempre la llevaba al ras, lo suficiente para seguir manteniendo ese aspecto de veinteaÃ±ero. Astrid le habÃ-a dicho en broma, aÃ±os atrÃ¡s, que le dejarÃ-a si se dejaba la barba como todo los demÃ¡s hombres de la tribu. Se veÃ-an varoniles, y hasta cierto punto infundÃ-an respeto, pero Astrid preferÃ-a ese look en hombres como Snotlout o Fishlegs, no en Ã©l.

Una docena de Terribles Terrores pasÃ³ por la ventana y Astrid suspirÃ³. La hora de levantarse ya estaba cerca. No querÃ-a levantarse, mucho menos perder esa calidez y tranquilidad que sÃ³lo podÃ-a hallar plenamente en los brazos de Hiccup. Pero Ã©l tenÃ-a asuntos importantes que atender, pues esperaban la visita de un comerciante en dos dÃ-as, y ella, aparte, tenÃ-a que darse una vuelta por la Academia.

Resignada, apartÃ³ las sabanas de su cuerpo y se sentÃ³ en la orilla de la cama. Su bata estaba sobre la silla, pero la capa de Hiccup (esa capa que le hacÃ-a lucir imponente y le recordaba a todos que era el jefe) estaba tan cerca de ella, que estirÃ³ el brazo y la colocÃ³ solemne sobre sus hombros. Las primeras veces que se la puso, no podÃ-a evitar sentir ese hormigueo de envidia, pero ahora lo Ãºnico que sentÃ-a era un orgullo y admiraciÃ³n por el hombre que la usaba actualmente.

BostezÃ³ flojamente y, decidiendo que ya era tiempo suficiente como para despabilarse un poco, se puso de pie. Hiccup, sin embargo, la sujetÃ³ del brazo y le hizo caer nuevamente en la cama. Astrid rodÃ³ los ojos ante tal gesto y luego se concentrÃ³ en la sonrisa ladeada de Hiccup. LucÃ-a cansado, pero aun asÃ- notÃ³ ese brillÃ³ de deseo en sus ojos verdes.

â€•Buenos dÃ-as, M'lady â€•susurrÃ³ con voz ronca, permitiÃ©ndose observarla detenidamente. Los cabellos rubios de Astrid estaban dispersos sobre la almohada y la capa se habÃ-a movido, dejando sus pechos descubiertosâ€•. Â¿Por quÃ© me dejas tan temprano?

Su pregunta encerraba un juego que Astrid ansiaba iniciar.

â€•Planeaba hacer el desayuno â€•explicÃ³ inocente. Sin embargo, sus manos acariciaban los brazos de Hiccup.

Este cerrÃ³ los ojos unos segundos y suspirÃ³. Al abrirlos, su mirada estaba oscurecida. Astrid temblÃ³ excitada.

â€• Â¿Crees que eso me importa? â€•dijo Ã©l, sonriente, antes de besarle.

Sus labios eran _increÃ-bles_. Sus besosâ€¦ la forma en que con sÃ³lo eso fuera capaz de hacerle sentir deseada, amada, venerada, era algo a lo que Astrid nunca terminaba de acostumbrarse. Y que OdÃ-n lo

impidiera. Hiccup, rompiendo el beso y dejÃ¡ndolos a ambos con una mirada vidriosa, besÃ³ lentamente su cuello. Astrid suspirÃ³ al sentir una leve mordida. Las manos de Hiccup, nunca quietas, acariciaban uno de sus pechos.

â€•DeberÃ-a importarteâ€¦ _ohcielos _â€•Hiccup habÃ-a descendido una mano hacia su centro. Estaba hÃºmeda. A veces le avergonzaba excitarse tan rÃ¡pido, pero Hiccup le hacÃ-a saber con cada uno de sus movimientos que Ã©l enloquecÃ-a al tenerla en ese estadoâ€•. _Hiccupâ€¦_

Este sonriÃ³, volviendo a probar sus labios. Sus dedos seguÃ-an jugueteando con ella, estimulando ese punto que volvÃ-a a la mÃ¡s fiera vikinga â€“_ella_â€“ en una mujer aÃºn mÃ¡s fiera. Astrid le estaba devolviendo el beso con una intensidad que le embriagaba y le despertaba al mismo tiempo.

â€•_AhÃ-_â€¦ _ahÃ-_â€¦

â€•En serioâ€¦ Â¿deberÃ-a importarme algo mÃ¡s que tÃº? â€•su voz habÃ-a salido entrecortada. Astrid, bajo Ã©l y con una mirada perdida, le hizo saber que estaba llegando al orgasmo. Pudo sentir una calidez en su mano y sonriÃ³ con ternura.

â€•No â€•contestÃ³ Astrid, con su respiraciÃ³n acelerada, permitiÃ©ndose ser egoÃ-sta unos minutos.

Hiccup se tendiÃ³ a su lado y le abrazÃ³ posesivamente desde atrÃ¡s. BesÃ³ su cuello, una vez mÃ¡s, y acariciÃ³ uno de sus pechos. Le gustarÃ-a tener mÃ¡s tiempo y apreciar el cuerpo de ella hasta no poder mÃ¡s, pero Astrid tenÃ-a razÃ³n. HabÃ-a cosas que hacer. OyÃ©ndola suspirar, Hiccup levantÃ³ una de sus piernas y le dejÃ³ sobre su cintura.

â€•Te amo â€•susurrÃ³ mientras entraba en ella.

â€•_Vamos_, Hiccupâ€¦

Sin pensarlo mÃ¡s, comenzÃ³ a moverse, disfrutando sentir esa calidez en su miembro. JamÃ¡s se cansarÃ-a de ello. Astrid gemÃ-a y le sujetaba la nuca con su brazo, obligÃ¡ndole a besarla. Ã‰l no se resistiÃ³. Su aguante no serÃ-a mucho, seguÃ-a cansado, pero se esforzÃ³ en que sus estocadas fueran profundas. Astrid gimiÃ³ en sus labios.

â€•_Astrid_.

â€•MÃ¡s fuerte, mÃ¡s fuerteâ€¦

AsÃ- lo hizo. Pudo sentir como Astrid llegaba al orgasmo, y luego esa presiÃ³n en su miembro, esa presiÃ³n exquisita que le llevÃ³ tambiÃ©n a Ã©l al orgasmo.

â€•No me importarÃ-a despertarme asÃ- cada maÃ±ana â€•susurrÃ³ Astrid, moviÃ©ndose para quedar frente a Ã©l. Su rostro estaba sonrojado, su cuerpo sudoroso.

Hiccup sonriÃ³ y acunÃ³ con su mano su rostro, y le besÃ³, esta vez lento y suave. Ese tipo de beso que ambos disfrutaban aÃºn mÃ¡s.

â€•Venga, duerme conmigo unas horas mÃ¡s â€•expresÃ³ Hiccup.

Astrid frunciÃ³ levemente el ceÃ±o.

â€•Hiccup.

â€•Vamos, Gobber se las puede arreglar solo. SÃ³lo hoy, Â¿estÃ¡ bien? â€•su mirada se veÃ-a ansiosa.

Astrid suspirÃ³ y se dejÃ³ envolver en sus brazos.

â€•SÃ³lo por hoy â€•aceptÃ³ ella.

Hiccup soltÃ³ una risa, le besÃ³ la frente y ambos volvieron a dormir.

End
file.